

PLEGARIA

**“No llaméis a nadie padre”, nos ordenaste, Señor.
Pero te olvidaste de incluir la palabra ‘reverendo’.**

Así que ¿la podemos decir?

Y... ¿eminencia?,

Y ¿quizá también ilustrísima?

O mejor: Ilustrísima y Reverendísima.

Perfecto.

**Hasta las monjas se llaman ‘madres’
y reverendas madres...**

¡Que hay que promocionar a las mujeres...!



**Aprendimos pronto la lección, Señor.
Usamos durante un tiempo las banquetas,
luego nos pasamos a los sillones,
pero finalmente nos gustaron más los tronos.**

Ay, los tronos,

¡qué arriba nos suben!

Y las dominaciones, por supuesto.

Y ¿sobre el vestir?

Hay mucho que elegir.

Nunca nos dijeron qué colores llevabas tú.

**Pero te aseguro que el rojo oscuro
da mucha autoridad.**

Y ¿el negro con ribetes morados?

¡Es de una gran distinción!

**Ya ves que somos espabilados
y aprendimos pronto tus lecciones.**



**¡Cuánto me gustaría ver una foto tuya en el lago,
rodeado de pescadores,**

tus vestidos oliendo a pescado,

y tú zarandeado en la barquichuela...

Pero seguro que tu Padre estaba allí en medio.

**Y entre nuestros morados, rojos y reverencias,
¿estará también?**

Patxi Loidi